

RECUPERANDO LA MEMORIA DE ALFONSO YUSTE

Por: José NARANJO-RAMÍREZ



“El entierro de Joselito”. Interpretación de Mariano Benlliure. Cementerio de San Fernando (Cádiz)

El fallecimiento del escritor y poeta Alfonso Yuste (22/10/1999), después de 87 años de vida que él mismo definió como “contradictorios, su muerte, decía, arrastró en los años sucesivos una serie de esfuerzos para recordar y valorizar en su justa medida su figura humana y literaria. Pero resulta inevitable que esos ecos vayan teniendo cada vez una intensidad menor, aparentando incluso un cierto olvido de una personalidad que antes había sido reconocida como artista de entidad y calidad indiscutibles.

Sin embargo, hay veces en que, de manera inesperada, surgen circunstancias que permiten reactivar aquella memoria casi adormecida ya en la penumbra del tiempo. Este es el caso de Alfonso Yuste, acerca de cuya figura literaria, en estos mismos momentos, vivimos y experimentamos la posibilidad de dar un nuevo impulso a su memoria, de revitalizar su literatura y de revalorizar su legado cultural y artístico.

Para conocimiento del lector, estas circunstancias parten de una carta que me dirige D. Salvador Arias Nieto (Santander, 1944), escritor de una muy varia-

da obra y compilador del libro *El siglo de oro de la poesía taurina*, publicado por el “Aula de Cultura La Venecia” (Santander). De él, del Sr. Arias Nieto, hemos podido saber que “ha reunido lo mejor de la poesía española dedicada a la fiesta brava”; que de su obra se han hecho varias reediciones y que, en este preciso momento, se está preparando otra. En definitiva, que se trata de un bibliófilo de mucho peso específico y de reconocida solvencia. Estos son algunos fragmentos de su carta:

“Estimado José Naranjo Ramírez (Cronista de Fernán Núñez):

La 1ª edición de *El siglo de oro de la poesía taurina*, que se publicó en 2003, está agotada. En 2009 se publicó una 2ª edición (con unas 1.000 páginas) también agotada ya. En 2010 se hizo la 3ª reimpresión y se prepara actualmente una Addenda para 2018.”

Continúa informándome el Sr. Arias Nieto, además, que “la Antología ha sido muy elogiada, por cuanto, en la selección de los poemas sólo se ha tenido en cuenta la CALIDAD poética en estado puro;

y nada más". Nos da cuenta igualmente de que "la referida Addenda contendrá sorpresas importantes, tales como haber conseguido que las 50 provincias de España (con Ceuta y Melilla, Canarias y Baleares), tengan, al menos, un poeta que las represente. Igualmente se da cuenta de que en la Antología han tenido cabida también muchos poemas antitaurinos, al tiempo que más de 5.500 poemas fueron declarados NO APTOS. Por el rigor y la seriedad del trabajo del Consejo Literario Asesor del Aula de Cultura "La Venecia", la Antología ha sido muy elogiada, pues sola y exclusivamente se tuvieron en cuenta criterios de calidad poética y ningún otro factor extraño.

La Addenda en gestación, (sigue escribiéndonos el Sr. Arias) superará los 170 nuevos poetas, indicando que para conseguir esta Antología se han necesitado más de 20 años, investigando en centenares de bibliotecas, revistas, libros y otras muchas posibles fuentes de información. Tras ofrecer detalle de una amplísima gama de actuaciones en este sentido, concluye que el resultado, en este momento, es disponer del mayor archivo poético taurino existente en el mundo.

Y todo esto se enlaza con el interés que mi ilustre interlocutor manifiesta por un poeta de Fernán Núñez, por Alfonso Yuste, de quien tiene constancia de la existencia de algún poema taurino de su autoría, interesándose en concreto por uno titulado "Canto a Joselito".

Después de quejarse amargamente de las dificultades para encontrar un interlocutor válido en Fernán Núñez, denunciando la escasa o nula atención que le habían prestado en todas las instancias oficiales a las que recurrió (esto habría que arreglarlo, alcaldesa, digo yo...), fue María Rosal quien les orientó hacia mi persona. Como no podía ser de otra manera, acepté gustoso la invitación a colaborar, por cuanto suponía la posibilidad de revitalizar y dar solidez a la obra creativa de mi preclaro amigo e ilustre paisano Alfonso Yuste.

El resultado de todas estas colaboraciones ha sido la recuperación del poema en cuestión ("Canto a Joselito"), la reelaboración de la filiación literaria y humana del autor, la información de la bibliografía existente (con especial mención a los prólogos de Miguel A. Toledano), y la redacción de una breve biografía sobre el poeta, porque, según expresa Arias Nieto, el poema "Canto a Joselito", de Alfonso YUS-

TE ÁLVAREZ, ha superado todos los criterios establecidos por El Consejo Literario Asesor del "Aula de Cultura La Venecia" y, por tanto, si nadie se opone, estará presente en la magnífica Adenda 2018 de El Siglo de Oro de la Poesía Taurina, que será presentada por Alfonso Ussia, en Madrid, en la Feria de SAN ISIDRO 2018."

Animado por tal grado de aceptación y reconocimiento a la obra de nuestro poeta, me pareció recordar que hubiese algún otro poema taurino de Alfonso Yuste "por ahí perdido", para lo cual indagué minuciosamente en mi base de datos, donde encontré que el propio Yuste publicó en 1966 un poema, intitolado "Capote de Sol", en el que homenajeaba a Manolete. Ni que decir tiene que dicho poema, de forma inmediata, le fue enviado al Sr. Arias Nieto, cuya respuesta fue:

"Querido amigo José Naranjo:

El poema a Manolete de Alfonso Yuste ha causado tal admiración que Fernando del Arco me ruega encarecidamente que, si le fuera posible, me enviara la fecha de su gestación y el libro o revista donde fue publicado.

Muy afectuosamente.

Salvador Arias Nieto"

Indagué la personalidad de este nuevo lector (Fernando del Arco Izco), encontrándome la agradabilísima sorpresa de que se trataba de uno de los eruditos más ilustrados y cultos en la actualidad sobre el arte del torero, constituyendo una referencia ineludible en lo que se refiere a la historia del torero en Cataluña. Este texto, obtenido de internet, serviría para avalar lo que digo:

"FERNANDO DEL ARCO IZCO. La imagen del gran aficionado taurino en Cataluña.

Don Fernando del Arco Izco es un aficionado que lleva viendo toros hace 65 años en la Ciudad Condal, con más de 4.000 tardes vistas. Es fundador del Círculo Taurino en Barcelona "Amigos de la Dinastía



“Pasé al natural de Manolete”. Interpretación de Juan Polo. Parque de Doña Rosalina, Fernán Núñez (Córdoba)

“Bienvenida”, que ya dice bastante respecto a su compromiso con los toreros de verdad. Pertenece a la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, que dirige Juan Segura Palomares. Pero adicionalmente a to-do esto, es el poseedor de la tercera Biblioteca Taurina más grande del mundo (tras una en México y otra en Madrid), con más de 6.200 títulos, perfectamente catalogados y en perfectas condiciones. Un tesoro realmente impresionante. Tiene publicados 7 libros de toros, especialmente dedicados cinco de éstos a la figura de Manuel Rodríguez Sánchez, Manolete.”

Bueno, querido lector... Pues éstos son los hechos y éstos los eruditos y especialistas literarios que manifiestan y reconocen haber quedado impresionados por la calidad de la poesía taurina de Alfonso Yuste.

En este estado de cosas, a nosotros, en calidad de cronistas (que no inventores de fábulas), lo que nos corresponde es dar cuenta a Fernán Núñez de estas circunstancias y cerrar el círculo ofreciendo a nuestros lectores de la Revista de Feria los textos de estos dos poemas de Alfonso Yuste.

Ambos son geniales y de una calidad literaria envidiable.

CANTO A JOSELITO (76 aniversario)

Tembló el valle del Tiétar. Todos los ruedos
temblaron de fiebre sacudidos.
Una púrpura de encajes encendidos
cubrió las cúspides de Gredos.

Cueva del Águila movió sus miedos
en su entraña de roca comprimidos.
Los toros de Guisando, doloridos,
volvieron dramáticos toledos.

Algo terrible embarazaba el seno
del paisaje vestido de primavera.
Algún monstruo cornúpeta y sin freno

que sangraba del Tajo la rivera.
Ya estaba en trance de emitirse el trueno
trepidante de luto en Talavera.

II

Estampa preliminar

¿Hubo niño español, que de la escuela
a casa, el alma sublimada en rito,
no sintiese encarnar a Joselito
en el centro del sol de la plazuela?

De la pita y el cuerno, la franela
del trapo, hizo un sueño. Tal vez hito.
Meta final para acabar en mito
con luces de alamar y lentejuela.

Sube el clamor de capas y de aceros;
en cada niño ese clamor se crece,
los hace capitanes de toreros.

Un mayo en lidia y sol se nos ofrece.
Veinte años del siglo, los primeros.
Y la Corte, Madrid de Alfonso XIII.

III

La madre, el hijo y el delirio

Gitana y rosa floreció en Sevilla
y desprendida en Gelves de su tallo
para formar a Joselito el Gallo
fundió alma y perfume con la arcilla.

Confirma Tauro en la infantil mejilla
un signo rojo con fluidez de rayo:
o clavel reventón roto en un mayo,
cuando florecen otros en Sevilla.

Floridas tardes de súbitos vinos,
vuelta al ruedo, ovación por cada suerte,
olés de guapas con dulzón de trinos.

Y un temblor colectivo, angustia fuerte
al ver en los estratos vespertinos
mecida, la silueta de la muerte.

IV

La muerte

Del oscuro toril de los infiernos
del cornúpeta monstruo y homicida,
sacó la muerte al redondel, mecida
en la cuna de acero de los cuernos.

Por el oro y la seda de los ternos,
se reflejó la sangre estremecida.
"Bailaor" dio en la clave, hizo la herida
con ancestrales cálculos eternos.

Era un ángel, José de torería,
un diestro, "Bailaor", de la guadaña,
ardiente Caridad, Sánchez Mejías

El toro corneó. Y por la entraña
que en cielos de rubí se abrió aquel día,
el Tajo llevó al mar luto de España.

V

La gloria

No la gloria yacente del mutismo.
Sí la gloria del héroe, que proclama
la excelstitud del hombre, cuando es llama.
No la sorda aridez del pesimismo.

No la gloria del trasluz de un espejismo.
Sí la gloria que en vida se derrama,
y se reencuentra en flor y tallo y rama,...
en un volver a ser el hombre mismo.

La gloria en fin, de ser sin Talavera,
que fue ser y crecer en escalada
sobre cosos de eterna primavera.

Vivió la gloria en él desde la nada.

Alfonso YUSTE

Poemas, 1978

Revista Tendido 1, Jaén (junio, 1996)

CAPOTE DE SOL

Siempre en el recuerdo,
Manolete, con toda la noble
belleza heroica de esta tierra.

Grandes cosas parió Córdoba madre.
Alta la sierra y a sus pies el río,
son eternos testigos inmutables
de todo lo nacido
bajo el signo enjundioso de su enclave.
Pinos. Incienso en rama, ya servido
para el azul sin marco de los ángeles.

Entre rosas y arcilla un río con aguas
perfumadas de trigos y olivares.
Sol de España, que en Córdoba es distinto
por heredero de los soles árabes.
Brava tierra de espigas hechas lanza,
tintas en savia de futuros panes.

Una noche, cristiana ya, buscó
a Séneca. Vena de río amplio
que el cuerno de Nerón vertiera en sangre.
Todo lo de esta tierra,
es hijo de esos dos amores grandes.
De la sierra y el río.

También tú, Manolete, último infante
de la entera, gloriosa dinastía
del silencio y el fuego.
En el granate
ruedo de tu mañana prima, toros
finos mugieron muertes por los aires.
El sol te regaló un capote en llamas.
Y en él, Córdoba toda se hizo encaje.

Toda la filigrana de su historia,
sus mujeres, sus torres y sus calles,
para que fueras recio,
serio, frente a la seria suerte grave
del toreo. Cumpliste.

Fuiste cúspide y río. Pino y cauce.
Trigo tuyo sembrado
sobre el predio de todas las edades.
El capote de sol que te dio Córdoba,
adusto, lo plegaste.

Habías vencido ya.
Porque habrías de vencer aquella tarde,
rojo el cuerno del toro ya caído
por el río fecundo de tu sangre.

Alfonso YUSTE
Revista Feria de Fernán Núñez
(1966)